



Gestión por resultado un enfoque nuevo para el sector público en Panamá

Por: *Wilfredo Grajales*
Analista del CNC

La mayoría de los especialistas en desarrollo coinciden en la importancia que tiene, mejorar la calidad de la gestión pública a efecto de estimular mayores niveles de competitividad y desarrollo. ¿Pero bajo qué método se puede lograr este objetivo? De eso trata el presente artículo.

En el pasado reciente se han ensayado en la administración pública diversos modelos y enfoques de carácter gerencial, muchos tomados de la empresa privada, a efecto de estimular la efectividad y eficacia del aparato estatal.

Una de las más recientes es la denominada Gestión por Resultado. El término tiene su origen en una definición que acuña en los sesentas el pensador Peter Drucker, "Management by objectives" (administración por objetivos), la cual debe aplicarse individualmente a los colaboradores y paralelamente otro que refleje la productividad a nivel institucional en virtud de su misión social.

Luego, en 1998, producto del Consenso de Santiago, que constituyó una revisión del Consenso de Washington, la mayoría de los países de la región de Latinoamérica reconocen la importancia de reformar el Estado y enfocar las políticas hacia el desarrollo institucional.

Simultáneamente, el Banco Mundial empieza a revalorizar a las Instituciones y la importancia de separar las fallas de mercado de las llamadas fallas institucionales. Es allí cuando surge la importancia de medir resultados en la gestión pública.

El enfoque central estriba en establecer una cultura que se fundamente en obtener resultados, y a su vez, que éstos sean medibles a la luz de un conjunto de indicadores objetivos y consensados con los principales actores, y que los resultados sean de conocimiento público.

Tiene la ventaja que genera información para que los responsables tomen mejores decisiones y optimicen el proceso de crear valor --mejorando la calidad de los productos o servicios que se ofrecen a los clientes, usuarios o a la sociedad.

La misma constituye una efectiva herramienta para mejorar la rendición de cuenta y la transparencia. Constituye de paso una evolución de la cultura tradicional de medir resultados en el sector público solamente en términos de cuánto se gasta, sin tomar en cuenta el efecto o impacto final de ese gasto. Un ejemplo de efecto sería graduar 100 estudiantes, sin embargo el impacto se mide en términos de cuántos graduados entran y se mantienen efectivamente en el mercado laboral.

Pero como todo cambio en el sector público, este requiere gran liderazgo y capacidad de innovación, así como incentivos. Es decir, la correcta aplicación de este enfoque puede generar beneficios para la sociedad e inclusive para los funcionarios que, al empoderarse, logran un uso más óptimo de los recursos, aseguran mayor estabilidad laboral, mejoran su salario, o incluso logran una mayor asignación de presupuesto para su unidad.

El mismo, como se ha dicho, se fundamenta en un sistema de indicadores y constante de monitoreo y evaluación de los distintos gastos bien sean estos proyectos, programas o inversiones públicas con el objeto de medir el efecto e impacto final de la gestión pública.

Panamá, de acuerdo con un estudio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), se encuentra entre los países que han tenido un avance mediano en Gestión por Resultado, lo cual contrasta con el avance de países que han establecido, por ejemplo, la obligatoriedad de lograr progresivamente que sus entidades vayan aplicando este enfoque de asignación presupuestaria de manera progresiva pero sostenida.

Sin duda la Gestión Por Resultados constituye uno de los mayores desafíos de Panamá a mediano y largo plazo, reto que se enmarca dentro del contexto de una mejora de la administración pública. Todo ello incidiría de forma crítica en el mejoramiento del crecimiento, el desarrollo y la competitividad. Por supuesto ello requiere gran consenso y constancia en su aplicación así como un nuevo enfoque de todo el sistema de administración --pero queda claro también que sus beneficios superan con creces sus costos y desafíos.